Mujer drusa de Dalyat el Carmel

(**Walter Wasercier,** 03/11/2020) En un país como Israel, en donde prácticamente no hay transporte público durante el shabat, la pregunta que se formulan miles de familias israelíes cada viernes por la mañana es a donde llevar la familia de paseo el fin de semana.

Para los que tuvimos la suerte de vivir varios años en el norte de Israel había pocas discrepancias cuando salía el nombre de la aldea drusa de **Dalyat el Carmel**, situada en la parte oriental del monte Carmelo. Dalia, como comúnmente se le conoce, y su vecina Usafyie, también otra aldea drusa, tienen los elementos necesarios para que todos y cada uno de los miembros de la familia se sientan a gusto.

Cuando se conjugan tiendas coloridas, restaurantes de comida típica oriental, vistas espectaculares del Monte Carmelo desde su otra vertiente y se le agrega la consabida lección de historia sobre el pueblo druso y su contribución al estado de Israel, hace que esta

experiencia se pueda repetir una y otra vez como si fuera ésta la primera.

Quizás sea este el motivo por el que tanto y tan bien la conocen los israelíes, y tan poco los turistas que suelen llegar a la tierra de Israel quienes por primera vez (en su mayoría) oyen hablar de este pueblo tan pintoresco en su historia, creencias y, si me permiten, en la vestimenta de sus ancianos venerables.

Con vuestro permiso y disculpándome por no profundizar en el contenido de las tiendas de Dalia y mucho menos en los numerosos y buenos restaurantes locales, quisiera añadir algunas pinceladas sobre esta etnia.

Los drusos son un grupo étnico que tiene como lengua materna el árabe y cuya religión es única, en el sentido de que se separa del Islam en el siglo XI. Con un total de un poco más de millón de drusos repartidos principalmente entre Siria, Líbano e Israel, donde se estima que su población es de 120.000 habitantes, la etnia drusa ha llegado hasta puntos tan distantes como Venezuela donde habitan aún unos 60.000 descendientes de este pueblo llegados a finales del siglo XVIII.

En cuanto a la lengua, los drusos hablan el árabe druso que es un árabe con leve acento sirio, y los que viven en Israel, además, dominan perfectamente el hebreo. En Israel y, como veremos a continuación, están totalmente integrados en la sociedad, formando parte del Tzahal o ejército de Israel desde el año 1957, cuando fueron reconocidos oficialmente como una religión, cosa que no aconteció en ninguno de los otros países mencionados. Valga la mención a que, a partir de ese mismo año, los drusos de Israel hacen el servicio militar obligatorio al igual que sus conciudadanos hebreos.

Sus orígenes se remontan al año 1021, cuando el califa de la dinastía fatimí Al Hakim desaparece misteriosamente lo que provoca un movimiento místico alrededor de su figura.
A raíz de ello, se expanden creencias en parte de la población local que incluyen la consideración de El Hakim como la encarnación del espíritu de Dios y, acorde, se crea un movimiento que defiende esta tesis. Uno de los más fervientes seguidores y creyentes de este movimiento fue conocido como Mohamed el Daraze, y es él quien propaga muchas de las

creencias religiosas sobre las que reposa la base de esta religión que, por cierto, y como resultado de ello, fue totalmente prohibida y por ende perseguida en el Egipto del siglo XI.

Mohamed el Daraze, al frente de miles de sus seguidores, deben escaparse de Egipto y se cobijan consecuentemente en lugares altos del oriente medio para así resguardarse de posibles enemigos, empezando por el Islam radical. Es así como las altas montañas del Oriente Medio se pueblan de seguidores de El Daraze (quizás se éste el origen de la palabra "druso") que con el correr del tiempo aprenden a convivir con el país que les da cobijo.

De lo poco que ha trascendido sobre su religión y sus creencias religiosas, ya que es secreta y nada dada al proselitismo, sabemos acerca de su monoteísmo, su creencia en la resurrección de las almas, la aceptación y cumplimiento de los 10 mandamientos, su respeto y honra a todos los profetas del judaísmo, del cristianismo y del islam, así como en los profetas drusos, empezando por Jetro suegro de Moisés.

Sabemos también que algunos de sus principales mandamientos son el cumplimiento de la palabra, la defensa a ultranza de la verdad, la protección del hermano tanto física como espiritual, su lucha contra la idolatría y, sobre todo, la aceptación en todo momento de la voluntad divina.

Los drusos también tienen normas de conducta muy estrictas, tanto en la bebida como en la comida, y en las que el fumar no está bien visto. La humildad a la hora de vestir de la mujer, el conformarse con poco y ser recatado son también señas de identidad y, para terminar esta muy breve introducción al mundo druso, diremos que entre sus fiestas más importantes está la fiesta del sacrificio (Id el Adja), en fecha similar a la del mundo musulmán, así como varias fechas en las que se conmemora el nacimiento y la vida de sus profetas, entre los que destaca la fiesta del profeta Shueiv, que comienza el 24 de abril y suele durar 4 días.

En mayor o menor medida, es ésta la explicación que todo jefe de familia da a sus retoños, antes o durante la visita a la aldea de Dalyat el Carmel, incluyendo a un servidor y su honorable compañía.

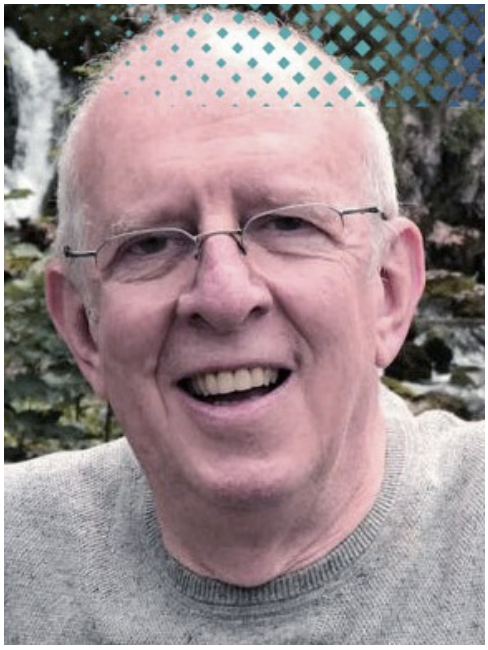
Esta breve reseña no puede terminar sin mencionar que, si le agregamos el elemento musical esta vez en forma de danza, tendremos el panorama completo. Se trata del famoso baile del

Debka druso que suele ser bailado solo por hombres, pero que se ha hecho tan popular que ya forma parte del repertorio de cualquier escuela de baile a lo largo y ancho de Israel.

Pues bien, ¿qué hacemos este fin de semana?

Hasta la próxima

Autor: Walter Wasercier



***Walter Wasercier** exdirector para España y Portugal de la compañía de aviación EL AL, Israel Airlines. H a sido profesor en la escuela de Turismo de Jerusalén y guía-acompañante de grupos evangélicos en sus visitas a Israel. Nacido en Uruguay, hijo de una familia judía, emigró a Israel en los 70 donde estudió y se formó, para luego trabajar en varios países del mundo. Desde el mes de Julio de 2018, Wasercier, a través de un artículo mensual, nos revelará anécdotas y conocimientos culturales, históricos, bíblicos o arqueológicos relacionados con Tierra Santa.*

ESCUCHE AQUÍ LA ENTREVISTA A W. WASERCIER PARA ACTUALIDAD EVANGÉLICA (RADIO)

© 2020. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition wasercier}